



**UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA**

1 8 0 3

ANÁLISIS DE ACIERTOS EN LA PROTECCIÓN DE UN NIÑO EN HOGAR SUSTITUTO
DEL ICBF, PARA LA RESIGNIFICACIÓN DE SU HISTORIA

ISABEL CRISTINA PATIÑO MEJÍA

Trabajo de grado para optar al título de
Especialista en Problemas de la Infancia y la Adolescencia

Asesor

EDUARDO MEJÍA LUNA

UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANAS
DEPARTAMENTO DE PSICOANÁLISIS
EL CARMEN DE VIBORAL

2016

Agradecimientos

Agradezco a mi amiga Carmencita Giraldo, por haberme provocado a conocer acerca del trascendental saber que el Psicoanálisis tiene sobre los niños y por compartir conmigo sus palabras en torno a la infancia, y a los muchos caminos que con los niños, niñas y jóvenes pueden caminarsen en la vía de resignificar sus vidas.

Agradezco a J.A por su inmensa generosidad para compartir su historia conmigo y por enseñarme las inmensas posibilidades que existen en los sujetos, para reescribir su historia y para construir proyectos de vida posibles y satisfactorios

Dedicatoria

Dedico este trabajo a los niños niñas y adolescentes de mi país, quienes me han permitido acercarme a su mundo en la vía de la resignificación de su existencia, ello, a través de mi caminar en ICBF, Institución a la que también le dedico este trabajo porque sigo convencida de que en su alma, hay una indeclinable misión de lograr cristalizar en esos niños, niñas y adolescentes... su “Derecho a la Felicidad”

Contenido

Introducción	5
Planteamiento del problema.....	6
Objetivo general.....	10
Metodología	11
Marco referencial	12
Historia.....	14
Psicoanálisis e historia	18
Freud e historia desde Michel de Certeau	19
Sobre la entrevista a Michael de Certeau que le realizaran Cristina Carbó y Francois Giraud	20
Sobre un posible diálogo entre historiadores y psicoanalistas.....	23
Historia, inconsciente e historización.....	25
Historizacion	25
Resignificación.....	26
Construccion, resignificacion, historizacion	27
Presentación del caso	29
Narrativa de la historia de Johan	29
Presentación de entrevistas	31
Entrevista a Johan.....	31
Entrevista a defensora de familia	35
Entrevista a Madre Sustituta Socorro.....	40
Entrevista a Madre Sustituta Ángela.....	43
Sobre el significante de los sueños.....	50
Reflexion conclusiva.....	52
Anexo.....	58
Bibliografía	61

Introducción

Los Hogares Sustitutos del Instituto Colombiano de Bienestar Familiar como dispositivo de protección están implicados en lógicas no objetivables que atraviesan la experiencia de vida de los niños allí ubicados ante su desamparo existiendo testimonios que distan unos de otros aun en el marco de la existencia de los mismos “lineamientos técnicos” objetivos, que deben guiar el actuar del Programa.

Pretender descifrar algunas lógicas subjetivas que atraviesan la experiencia Hogares Sustitutos del ICBF, desde la interpretación del relato de vida de un sujeto protegido por el ICBF, justifican el presente trabajo monográfico, que se guiará por el propósito de develar aciertos, desde los cuales un sujeto ha re significado su historia, para estructurar proyectos de vida satisfactorios en su vida de adulto, ello, a la luz del saber que el psicoanálisis tiene por aportar en este tema.

Planteamiento del problema

Los dispositivos de protección para la infancia en situación de abandono, maltrato o vulneración uno de los cuales es la ubicación de los niños en Hogares Sustitutos, han sido ampliamente abordados por diferentes disciplinas no solo en Colombia, sino en otros países a través de la historia, hasta los actuales días.

En Colombia, es el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar institución creada en 1968, como ente rector del Sistema Nacional de Bienestar Familiar, el encargado de asumir y regular la dirección de las distintas modalidades de atención y protección de la infancia en situación de riesgo o vulneración de sus derechos ello, a través de la creación de programas, proyectos lineamientos y protocolos, que dictan, “desde las letras” el “deber ser” para una “correcta atención”, disponiendo de amplios recursos humanos y económicos, hacia el propósito de alcanzar el objetivo de una mejor calidad de vida y “bienestar” de esta población.

Los nombrados Hogares Sustitutos del ICBF, creados como una de las varias modalidades de atención, se revisten de un matiz indiscutiblemente particular, al procurar “proveer una familia”, a los niños que se han separado de ella o que definitivamente no la tienen. A la luz de lo expuesto, diríamos, que introducir ya la dimensión de familia, nos ubica en una dinámica de análisis que trasciende lo meramente objetivo y de modo determinante, introduce lo subjetivo que en este escenario operaría, porque entonces, el niño que por circunstancias valoradas como adversas, es “asumido en protección” por el ICBF, entra a inscribirse en otras lógicas... otras lógicas familiares... las lógicas de su... *familia sustituta*.

Desde luego, no será este trabajo monográfico, el primero en esbozar lo que se ha nombrado sobre las modalidades de protección estatal para la infancia en situación de riesgo o vulneración, prueba de ello, es la amplia literatura existente alrededor de las características, dinámicas y efectos los dispositivos de protección infantil. En este contexto, resulta válido destacar, que desde la segunda guerra mundial cuando con particular intensidad se debió asumir

la “protección” estatal de la infancia “desprotegida”, de tal situación se ocuparon analíticamente distintos estudiosos que trascendieron la mirada sobre los asuntos objetivos y se preguntaron por la subjetividad que atravesaría y se dinamizaría en las distintas prácticas proteccionistas.

En medio de la literatura existente, la cual se retomará a lo largo de esta monografía, se referirán ahora algunos trabajos de autores que se han ocupado del tema:

En el trabajo de María Rosales Lima (2012) *Los cuidados primarios en el niño evacuado: una perspectiva psicoanalítica*, la autora trae al escenario, además de otras reflexiones un importantísimo análisis que hiciera Winnicott en 1984 y dice:

Winnicott menciona el término ‘niños evacuados’, para referirse aquellos niños que por consecuencias de la Segunda Guerra Mundial, fueron alejados de sus hogares para ser reinsertados en hogares sustitutos, reconociendo la confusión que se generaba en estos niños entre 2 y 5 años de edad, tras la quiebra familiar, reconociendo los efectos de la separación y la pérdida, pero sobre todo, de la destrucción y la muerte. Para estos niños, señala Winnicott, no había nada más allá... además de la vivencia de la violencia real, de la guerra real que en los niños genera graves perturbaciones y sólo mediante la acción de los adultos es como se puede dar un significado diferente al conflicto bélico.

Carmen Haydee Ortiz (2004), en su trabajo investigativo *La Madre Sustituta: Una posibilidad para los niños en abandono*, plantea dialécticas importantes sobre la figura de la madre sustituta y las relaciones posibles a establecerse con los niños por ella “asumidos” La autora por ejemplo, nombra hallazgos tales como:

Observamos entonces, como no existe una relación entre creencias, pensamiento y vínculo, pues mientras se habla de manera discursiva sobre lo que se cree o lo que se piensa, ello no se vincula con la actuación. Ejemplo de esta situación la encontramos cuando una de estas madres le dice a una de estas niñas que tiene a su cargo que se porte bien, porque de lo contrario no la lleva a visitar a su hermana que se encuentra en protección, en otro programa del Instituto Colombiano de Bienestar Familiar, sin tener en cuenta que debe, ante todo, fomentar los lazos afectivos entre los hermanos, porque actúa en su creencia de “ASI ES”, como logra que la niña se porte como ella desea. Todas esas incoherencias están firmemente arraigadas en sus creencias, en su historia personal, relaciones tempranas... A diferencia de las instituciones, los hogares sustitutos se caracterizan por brindar el contexto necesario para que el(la) menor se sienta incluido dentro de la sociedad, por medio de la atención individualizada y específica que reciben dentro de la familia sustituta ...(Instituto Colombiano de Bienestar Familiar, 1997)...Los

hogares sustitutos según Malaver & Serrano (1996) “...superan las limitaciones del talante asistencialista que signa la actual orientación de la política social, pues contempla la satisfacción de las llamadas necesidades básicas intangibles...” y “...Visto a los ojos de los autores como Bowlby (1964), Spitz (1976), Cobos (1997) y Perry (2002), el carácter asistencialista es superado, ya que la familia y especialmente la relación entre cuidador-infante es una situación esencial en los tres primeros años de vida del niño(a), que designan las bases para su desarrollo o estancamiento. Desde otros autores en cuanto a la perspectiva de la resiliencia, tales como: Werner y Smith (1992, como se cita en Infante, 2001), Rutter (1990), Cyrulnik (2002), el éxito del programa de familias sustitutas estaría en que este pueda convertirse en un contexto donde el menor encuentre el sustento afectivo fundamental por medio del cual éste sea capaz de resignificar las consecuencias del abandono como experiencias pasadas que no definen totalmente su ser, teniendo la posibilidad de seguir con un desarrollo que no solo le permita adaptarse a las exigencias sociales, sino a través y a pesar de la experiencia de haber sufrido las consecuencias que genera el abandono, descubrir en sí mismo nuevos avances en distintas áreas de su desarrollo individual.

El psicoanalista Héctor Gallo (1999) en su obra *Usos y abusos de maltrato: una perspectiva psicoanalítica*, se ocupa de develar asuntos propios de los sistemas de protección del ICBF, plantea, como lo diría Hermes Padilla en el prólogo del libro:

El libro hace pensar, además sobre diversos aspectos propios de la práctica concreta...porque junto a los dispositivos de protección –en intención destinados a recuperar al niño de la calle, pero de hecho solidarios de los mecanismos que lo arrojan a ella –es necesario el dispositivo de las significaciones por las que el deseo pone a alguien como sujeto en la existencia; porque junto a los juegos especulares de la queja y la compasión, del desamparo y la protección, es necesario que el sujeto se inscriba en su derecho y se comprometa desde sí éticamente con ese derecho.

En el marco pues de distintos abordajes hechos sobre dispositivos de protección del ICBF y como uno de ellos, los Hogares Sustitutos, habrá de decirse, que es fácil leer una tendencia en el imaginario colectivo, de una convicción de lo desfavorable que es para los niños atravesar la experiencia de protección ICBF y también, es fácil identificar proposiciones que develan los equívocos de estas afirmaciones, sin embargo, esta monografía, parte de la certeza de que los resultados desfavorables o favorables de una experiencia humana y en este caso de protección, no emergen de “hechos objetivos” plasmados en un manual o protocolo, sino de otros asuntos que pudieran comprender metáforas de eficiencia simbólica.

Crear que existen lógicas no objetivables que atraviesan la experiencia de los niños ubicados en Hogares Sustitutos del ICBF y que por tanto unos testimonios distan tanto de otros, aun existiendo los mismos “lineamientos técnicos” que deben guiar el actuar, y pretender descifrarlos justifican este trabajo monográfico, donde se gesta una pregunta de investigación ¿Qué lógicas subjetivas se ponen en juego, en aquellas experiencias de protección en Hogares Sustitutos que resultan favorables para la resignificación de la historia y de la vida de los niños? y entonces a la luz de lo plasmado, el propósito circula alrededor de develar a través del análisis del discurso de un sujeto protegido por el ICBF en Hogares Sustitutos, lógicas y aciertos, desde los cuales, ha re significado asuntos de su historia, para estructurar proyectos de vida satisfactorios en su vida de adulto, ello, a la luz del saber que el psicoanálisis tiene por aportar en este tema.

Objetivo general

Identificar los aspectos significativos en la historia de un caso de hogares sustitutos del ICBF que posibilitaron un proceso de resignificación de su historia, construcción y realización personal en su vida.

Metodología

Modalidad de monografía: estudio de caso

El método de Estudio de Caso, es un ejercicio práctico investigativo, desarrollado alrededor de un caso concreto, fuera éste real o hipotético para indagar obtener conocimiento frente a un caso y documentar o evidenciar resultados, aplicando técnicas en un ambiente controlado.

En esta monografía, se basará en un caso real, que permitirá aplicar una técnica de análisis para el registro e interpretación de la experiencia de un sujeto.

Tipo de investigación: descriptiva – explicativa

La investigación Descriptivo explicativa, describe fenómenos sociales o clínicos en una circunstancia temporal y geográfica determinada, obteniendo información acerca de un proceso, fenómeno o caso y procurando establecer explicaciones, relaciones causales, orígenes y causas.

Nivel de investigación: interpretativo

La investigación interpretativa analiza la realidad estudiada, centrándose en las peculiaridades de los sujetos, más que en las leyes generales. Interesa a este tipo de investigación, el análisis de los significados, las relaciones y las intenciones propias de los personajes y la comprensión de los mismos, accediendo al análisis de significaciones, para interpretar el sentido de lo particular. Existen diversas teorías relativas a la manera de pensar la interpretación, para este estudio tomaremos como referencia la teoría psicoanalítica.

Unidad de análisis: Resignificación de la Historia

Categorías de análisis: Historia antes de ingresar al hogar sustituto, la vida en el Hogar sustituto, la salida del hogar sustituto.

Marco referencial

Hogares Sustitutos ICBF

El Hogar Sustituto es una medida de protección que toma la autoridad competente y que es provisional, consiste en ubicar en un medio familiar distinto al biológico, a Niños, Niñas y Adolescentes que se encuentren con sus derechos vulnerados, para que esta familia cumpla las funciones en lugar de la familia de origen, mientras se realiza el Proceso Administrativo de Restablecimiento de Derechos.

Según el lineamiento se pueden ubicar en esta medida niños mayores de un año, teniendo en cuenta para su ubicación:

1. El número de hijos de la familia del Hogar Sustituto
 2. Las habilidades de las familias para el manejo de las situaciones y particularidades de los niños, niñas y adolescentes.
 3. Ubicar en el mismo hogar a grupos de hermanos
 4. Preferiblemente que el hogar sustituto no este cercano al de la familia biológica.
 5. Un Hogar Sustituto no puede albergar a más de tres (3) niños, niñas o adolescentes.
 6. Los Hogares Sustitutos deben dar prioridad a la atención del niño, niña o adolescente en su contexto socio cultural, (urbano, rural o indígena)
 7. En ningún caso será considerado como criterio de ubicación el que el niño, niña o adolescente presente una problemática o condición que derive únicamente de crisis económica.
- Dentro de las responsabilidades del Hogar Sustituto se encuentran:

1. Cuidar y velar por el adecuado crecimiento de NNA en todas las esferas de desarrollo, la cobertura y garantía de derechos
2. Transmitir reglas, normas de convivencia, valores y principios morales que rijan el actuar como un ser individual y socialmente funcional a través de las prácticas cotidianas.
3. La construcción de vínculos sanos y seguros que permitan el desarrollo de habilidades y destrezas resilientes.

Historia

Esta monografía, pretende acercarse, a través del relato de un sujeto, a una conversación entre la teoría psicoanalítica sobre la historia y la construcción simbólica que un sujeto ha hecho de su vida, es decir, su propio relato..., la historia que él ha construido de su existencia...su historización.

La historia pareciera haber acompañado desde siempre a la humanidad, como pretendiendo con ella darle un sentido a la identidad. La más común de las definiciones de historia, es la que la nombra como una *disciplina que estudia el pasado de la humanidad*.

Sobre la historia habrá de decirse para iniciar este recorrido, que tiene un carácter polisémico y que ha sido portadora de distintos significados de acuerdo a los autores, enfoques y épocas lo dicho entonces, implica que los relatos que se conocen como históricos comprenderán irremediamente contenidos subjetivos, por lo que se ha optado más bien por hablar de escuelas históricas.

Y sobre el carácter polisémico de la historia, pareciera válido traer a este escenario la diferencia que en la lengua inglesa está claramente establecida entre dos palabras que son una misma, Historia: *History*, estudia hechos pasados y *Story*, como un relato que bien puede ser del orden de lo real o de lo ficticio. Historia entonces, puede ser trama y puede ser narración.

“La maestra de la Vida”, fue como Cicerón se refirió a la historia y a ella le confirió el estatuto de preservadora de la memoria social.

“La ciencia de los hombres en el tiempo”, es como la definió Marc Bloch, quien siendo fundador de una corriente histórica en Francia, afirma que a la historia se recurre para iluminar un acontecimiento presente.

“Historia significa Interpretar”, eso afirmó sobre la historia Edward Carr, refiriendo que los hechos de la historia los conocemos como el producto de un tratamiento que a estos le ha dado un historiador, es decir, que la historia no llega a nosotros en estado puro.

Quisiera esta monografía servirse de la lectura de muchas e importantes construcciones que sobre historia se han hecho desde distintas áreas, sin embargo, deberá limitar el escenario de referencia y en por lo tanto, retomará trabajos de autores como Michel Foucault, Sigmud Freud, Marie Helene Brousse, Eduardo Mejía Luna, Michel Certeau, Ignacio Lewkowitz, Eileen Wieland, Angel Rodríguez Kauth, Maximiliano Martínez Jairo Gallo Acosta y Otto Berdiel para luego dar un paso adelante y abordar a la luz de la teoría psicoanalítica, constructos tan importantes como reelaboración, reconstrucción y resignificación desde los cuales se pretenderá interpretar el relato historizado de J.A., consecuente con el objetivo central de esta monografía, en un intento por develar aquello que simbolizado, historizado, fue artífice en su existencia para la construcción de su presente.

La introducción de *La Arqueología del Saber* de Foucault (2002), es una referencia muy importante para iniciar este abordaje teórico a propósito de la historia, ya que allí, el filósofo, psicólogo e historiador francés, asigna un lugar privilegiado de su escrito al análisis de modos distintos de hacer historia, ello, en el contexto de un movimiento de renovación historiográfico.

Foucault ubica en dos dimensiones distintas la historia, como ejercicio de recuento episódico en la que se ubica todo en un mismo orden de cosas, procurando desaparecer la diferencia y “la nueva historia”, la cual se vale de otros saberes, para generar relatos que rompen con la secuencialidad lineal de los hechos y se permite *desgajamientos en profundidad*, como existencia de historias paralelas, cada una con ritmos y lógicas propias, con recorridos que procuran preguntarse por periodizaciones independientes y las relaciones internas en el contexto del fenómeno.

Sin duda, en la introducción de *La Arqueología del Saber*, Foucault desde la presentación de lo que sería la nueva historia, presenta una defensa de los fenómenos, en lugar de las cronologías y de las interrupciones, en lugar de las continuidades y cita a Bachelard, para nombrar los *umbrales epistemológicos*, refiriendo en ese contexto, que la ciencia no ha tenido una secuencia acumulativa, sino que ha estado comprendida por saltos de unos lugares a otros y

de unas preguntas a otras, asunto similar al que pasaría con los conceptos, los cuales cambiarían de lugares pero no madurarían o evolucionarían.

Se trata entonces como lo plantea Foucault en este escrito, que la nueva historia no busca la evolución de las cosas, sino que busca el límite en el que las cosas se estructuran, entender aquello que les da sentido, porque en sí, las cosas estarían dotadas de su propio significado, en el contexto de las relaciones que las estructuran, así entonces, en la nueva historia, habría de aceptarse la existencia de distintas estructuras con cambios en lo que las fundamenta, es una historia de discontinuidades donde la pregunta ya no está dada sobre *la tradición del rastro* como él mismo lo nombraría, sino en el recorte y el límite; en la citada introducción Foucault (2002) estructura una pregunta propia a la nueva forma de historia, al tiempo que esboza una especie de conclusión:

¿Cómo especificar los diferentes conceptos que permiten pensar la discontinuidad (umbral, ruptura, corte, mutación, transformación)?... en suma, la historia del pensamiento, de los conocimientos, de la filosofía, de la literatura parece multiplicar las rupturas y buscar todos los erizamientos de la discontinuidad; mientras que la historia propiamente dicha, la historia a secas, parece borrar, en provecho de las estructuras más firmes, la irrupción de los acontecimientos. (Pág. 6).

Ya la memoria no tiene el estatuto de fundamental, que plasmada en documentos materiales, pretendía recobrar lo que llamó Foucault (2002) *lozanía de los recuerdos*, ya no se trata del recordar como esencia, sino de comprender las relaciones fundamentales de una época.

Plantea Foucault (2002) cuatro consecuencias fundamentales con el advenimiento de la nueva forma de hacer historia:

1. Sobre las Series: Ya no se trata de pensar las grandes eras que refieren la existencia de una evolución, sino de *las series* comprendidas en un período histórico, series que habiendo existido en el mismo tiempo, pueden o no relacionarse, pueden o no, cruzarse, coexistir, sobreponerse. Así, entonces, el período histórico ya no daría cuenta de una totalidad.

2. Sobre las Discontinuidades: Lo discontinuo como algo impensable para la historia clásica, es uno de los elementos centrales del nuevo análisis histórico, donde la aparición de lo diferente, anuncia que hubo allí una ruptura que hablará de algo importante, en medio de lo se

viene mostrando como igual y casi estático, algo que se sale de la serie, anoticia sobre un cambio en la regularidad de la serie.

3. Historia General- Historia Global: Empieza a borrarse como lo diría Foucault, la posibilidad de una historia global, como aquella donde hay una significación común a todos los fenómenos de un período, con la tendencia a relaciones homogéneas, donde los fenómenos giran en torno a un centro, para dar lugar a una historia general, que valida los efectos de los desfases, las remanencias diferentes y las “series”, reconociendo en cada serie, sus propios límites y cortes, sus desfases y destiempos.

4. El problema del corpus documental: Este problema, antes era resuelto a través de la filosofía de la historia, porque se leía el documento, de acuerdo a la ideología desde la que se estuviera enmarcado. Una nueva mirada plantea muchos interrogantes cuando de abordar documentos con lectura crítica se trata. Ejemplo: ¿qué analizar?, ¿qué leer de ellos?, ¿analizarlos desde su campo semántico, desde su estructura, desde sus relaciones lógicas o desde las causales?

De la Introducción de *La Arqueología del Saber* de Foucault (2002), son muchos los planteamientos que luego de leerlos dejan huella, como una suerte de revolución para hacer historia, sin embargo, para lo concerniente a este trabajo monográfico, destacaré de manera especial, tres planteamientos hechos por Foucault en su escrito:

No es la misma historia la que se hallará contada acá y allá. Redistribuciones recurrentes que hacen aparecer varios pasados, varias formas de encadenamiento, varias jerarquías de importancias, varias redes de determinaciones, varias teleologías para una sola y misma ciencia, a medida que su presente se modifica; de suerte que las descripciones históricas se ordenan necesariamente a la actualidad del saber, se multiplican con sus transformaciones y no cesan a su vez de romper con ellas mismas (pág. 6).

Sobre la mutación epistemológica de la historia:

En esta historia que los hombres reescriben de sus propias ideas y de sus propios conocimientos, formular una teoría general de la discontinuidad, de las series, de los límites, de las unidades, de los órdenes específicos, de las autonomías y de las dependencias diferenciadas (...). La historia continua, es el correlato indispensable de la función fundadora del sujeto: la garantía de que todo cuanto le ha escapado al sujeto, podrá serle devuelto; la certidumbre de que el tiempo no dispersará nada sin restituirlo en una unidad recompuesta; la promesa de que el sujeto podrá un día - bajo la forma de

conciencia histórica - apropiarse nuevamente todas esas cosas mantenidas lejanas por la diferencia, restaurará su poderío sobre ellas y en ellas encontrará lo que se puede muy bien llamar su morada. Hacer del análisis histórico el discurso del contenido y hacer de la conciencia humana el sujeto originario de todo devenir (pág. 19 - 20).

Psicoanálisis e historia

A largo de la búsqueda bibliográfica sobre historia e historia y psicoanálisis, muchos han sido los hallazgos que relacionan estas dos disciplinas, relación tal vez, que termina resaltando la trascendencia de otros conceptos tan importantes como por ejemplo, historización o historiografía, sobre el cual este trabajo se detendrá más adelante.

Para hablar de psicoanálisis e historia, habrá de ser paso necesario, hablar de la relación del padre del psicoanálisis con la historia, tarea de la cual, ya muchos psicoanalistas e historiadores se han ocupado y que desde luego, serán luz para esta construcción monográfica.

La teoría freudiana del inconsciente, es por sí misma, la principal evidencia de la importancia dada por Freud a la historia, en tanto reconoce que la historia psíquica del sujeto, contiene su pasado infantil, todo ello desprovisto de temporalidad alguna, su desarrollo teórico y su método, establecen entonces una dimensión histórica de la psiquis, partiendo de que en el presente, se dilucida el pasado cargado de un sentido.

Sabemos que muchos de los hallazgos, sorpresas o desengaños de Freud fueron compartidos por él en cartas que escribía a sus amigos y en este escenario, donde se procura mostrar la relación de Freud con la historia, resultará importante traer aquí la carta que 1897, escribiera a Wilhelm Fliess, donde le decía: “permíteme que te confiese sin más dilaciones, el gran secreto que en el curso de los últimos meses se me ha revelado paulatinamente: ya no creo en mis neuróticos” (Freud, A.; Kris, E., [1950], p. 3578). Con ello, decía Freud, que una importante hipótesis suya acerca de la temprana seducción sexual infantil como origen de los padecimientos histéricos, a partir de acontecimientos realmente vividos en un momento dado y datables en el pasado, se había venido abajo, toda vez que no era concebible tanta perversión paterna y tantas hijas víctimas de pasiones incontroladas del padre. La creencia en la realidad de

la escena de seducción sexual en el pasado, había sido su capital fundamental para la teoría del trauma hasta ese momento.

Fue entonces en 1897 cuando Freud se interroga por un error, que luego de su decepción, le sirve para desarrollar otra teoría fundante como lo fuera la de la fantasía. Ya sabe entonces Freud que no hay un padre seductor en una escena realmente vivida y también sabe que el error estaba contenido en la teoría desarrollada hasta ese momento, la cual pretendía equiparar el tiempo cronológico y el tiempo psíquico llegando con ello a otro constructo sobre la naturaleza fundamental del inconsciente, donde el recuerdo por fuera de acontecimientos espacio-temporales, eran recuerdos reales en el psiquismo de los pacientes y ya no importaba el suceso en sí mismo, sino como se había inscrito psíquicamente.

En lo dicho en el párrafo anterior, empieza a aparecer un interrogante por el pasado y por los tiempos, así entonces, las fantasías podrían contener elementos propios de una ubicación cronológica en el pasado y que habiéndose inscrito en el inconsciente, adquieren una significación en el presente. La fantasía entonces en la obra freudiana, permite establecer una conexión entre “pasado y presente” con abandono de estrictas relaciones cronológicas.

La transferencia será otro constructo freudiano desde el cual puede presentarse otra relación histórica y de tiempos, en tanto, en la transferencia durante el análisis, sucesos psíquicos anteriores cobran de nuevo vida, no como pasado, sino en una suerte de reedición en la persona del analista que se logra en el presente, así pues, puede decirse que la transferencia implica la reconstrucción de la historia, y con ello, la posibilidad de historización del sujeto, acceder a la historia construir una historia como una posibilidad para rehistorizar el pasado y hacer un presente, asunto sobre el cual, más detenidamente nos ocuparemos adelante.

Freud e historia desde Michel de Certeau

El gran historiador francés Michel de Certeau¹, quien asumió el estudio de la historia desde varios campos del saber, de manera especial, desde el psicoanálisis, no dudó en afirmar a lo largo de su obra, la estrecha relación de Freud con la historia y a juicio suyo, es el libro *Moisés*

¹Historiador y Filósofo Francés fue uno de los fundadores de la Escuela Freudiana de París, dirigida por Lacan.

y el *Monoteísmo*, el escenario más interesante para conocer lo que él llama la *teoría freudiana de la historia*, donde, según él, el padre del psicoanálisis desarrolla una teoría sobre la historia, a partir de la relación del pueblo judío con su historia y tradición. Como uno de los fundadores de la Escuela Freudiana de París, dirigida por Jacques Lacan y también fundador y director de la revista *Christus*, se puede asumir en Michel de Certeau un importante saber sobre historia y psicoanálisis, del cual quiere valerse esta monografía.

Michel de Certeau además de decir que el historiador ya no sólo hace historia, sino que deliberadamente construye una historia que dice más sobre el presente que sobre el pasado, relacionó a Freud con la historia, en principio, refiriéndose al tratamiento histórico que el padre del psicoanálisis le dio a sus casos e historizando el psicoanálisis, asume a Freud como padre de la historiografía.

En su ensayo *Lo que Freud hace con la historia. A propósito de Una neurosis demoníaca del siglo XVII*, publicado en 1970, pero expuesto por él dos años antes en un Congreso en Estrasburgo, Certeau analiza un escrito Freudiano de 1923 titulado de la misma manera, en donde Freud toma como base un manuscrito del siglo XVIII y alude la historia de un pintor, quien sufriendo convulsiones, ocho años después de haber pactado con el demonio, es curado por prácticas exorcistas. Certeau busca comprender la esencia de cómo Freud usa los documentos históricos y a la luz del psicoanálisis, extrae de ellos verdades, destacando en este caso, que el descubrimiento de Freud desde la lectura de un manuscrito histórico, fue haber interpretado la presencia del diablo como una sustitución del padre de Haitzmann, “Freud convierte ‘la superficie plana’ del manuscrito de Mariazell en un documento plausible de ser comprendido a la luz del esclarecimiento analítico o *Aufklärung*. Y lo cierto es que el vienés actuaba como un verdadero historiador”.

Sobre la entrevista a Michael de Certeau que le realizaron Cristina Carbó y Francois Giraud

La lectura de la entrevista al historiador y profesor de la Universidad de Paris VII, Doctor Michael de Certeau (1982), se estima muy valiosa en el contexto de este trabajo monográfico, en

tanto esboza una cercana relación entre el psicoanálisis y la historia. De la entrevista entonces, se resaltarán las siguientes opiniones del historiador francés:

Se aborda durante la entrevista el interrogante sobre la escritura de la historia y al respecto plantea Certeau (1982) que escribir historia es una cuestión de historiografía, en tanto existe una relación entre *grafía-escritura* e *historia-realidad* refiriendo una preocupación suya, acerca del problema que se desprende de la acción de las instituciones, cuando éstas, al escribir la historia, corrompen y degradan los verdaderos orígenes, invisibilizando y opacando los verdaderos sentidos que atraviesan las relaciones en los tiempos.

Para Certeau, es la escritura y no las instituciones, la que procura el medio de transformar la historia y partir hacia la creación de nueva historia, aduciendo al respecto, que el modelo científico en el siglo XVII, planteó que la escritura no era la expresión de la realidad, sino el medio para construir la realidad, como punto de partida para hacer historia, lo que según Certeau, tuvo influencia, para el pensamiento que surge en el siglo XVIII, según el cual, la escritura y el lenguaje tendrían una tarea fundamental en la transformación de la sociedad dando un lugar muy importante al escritor, como centro de operaciones antropológicas, y observando en él, un sujeto capaz de elaborar realidades presentes, con fragmentos del pasado y con ello transformar sociedades.

Esbozando una especie de conclusión sobre este punto de la entrevista, Certeau (1982) expresa, que lo esencial en la escritura de la historia, no es su fidelidad o falsedad al pasado acontecido, sino la capacidad del nuevo discurso, para transformar el presente, entendiendo las narraciones históricas como instrumentos para re-construir. Según Certeau, podría considerarse el discurso como un acto histórico que crea instantes, presentes y circunstancias, al tiempo que concibe el discurso histórico, como una posibilidad para cambiar la sociedad, ya que comprende una elaboración analítica del pasado, donde más allá de la proximidad del discurso al pasado, la importancia del discurso, debe radicar en la operación de su producción, en el efecto de la representación del lenguaje sobre la sociedad y en el poder de la narración.

Al ser indagado Michael De Certeau sobre la relación entre psicoanálisis e historia, el historiador refiere como punto de partida para su respuesta, la obra freudiana *Moisés y el Monoteísmo*, la cual, a su juicio, es fundamental para conocer la obra de Freud, afirmando que allí, el padre del psicoanálisis desarrolla una teoría sobre la historia y el funcionamiento de la historia en las tradiciones. Según Certeau (1982), Freud reconoce dos características en la escritura de la historia: la historia se escribe en ausencia de los acontecimientos de los que se habla, dicha ausencia y vacío de objeto, es justamente la que posibilita la escritura de historia y la segunda característica es, que escribir historia, implica tomar el lugar del otro y sustituir una existencia por otra, reemplazo del pasado por un discurso presente, aunque al respecto comenta Certeau existe también otra verdad para la experiencia psicoanalítica y es que el pasado está dentro del presente, sin posibilidad de una distinción tajante, lo cual implica una ambigüedad según el historiador, porque el *otro* está dentro del *uno* o sea, dos en un mismo lugar: pasado y presente.

Como una manera de recrear el pensamiento freudiano sobre la relación al pasado, Michael De Certeau (1982) toma como ejemplo la metáfora que Freud construyera en una página de *Moisés y el Monoteísmo* indicando que cuando Freud habla de Goethe... habla de sí mismo habla de una hostilidad de Goethe hacia el padre y su deseo de eliminarlo y que luego en su vejez, al mirarse al espejo, Goethe veía allí la imagen de su padre, ello, como una metáfora freudiana de pensar la relación con el pasado y su permanente regreso al presente, dice Certeau, metáfora que bien pudiera hablar del trabajo de la operación histórica donde debe haber un retorno del pasado dentro de la posición del saber, un retorno que no es justamente para destruirlo, sino para introducir nuevas preguntas dentro de la historia se trata, dice el historiador entrevistado, de introducir la dialéctica freudiana en el trabajo histórico, para transformar la historia a partir de la experiencia psicoanalítica.

Sobre un posible diálogo entre historiadores y psicoanalistas

“La gran historia se escribe, cuando la visión de pasado por parte del historiador, se ilumina con sus conocimientos de los problemas del presente. El pasado se vuelve inteligible a través del presente”

(Wieland & Viloca, 2015)

En la reflexión que sobre psicoanálisis e historia se hace en esta monografía, resulta válido traer a este escenario, la ponencia: “Un posible diálogo entre historiadores y psicoanalistas”, Wieland & Viloca (2015), se formulan y abordan interrogantes alrededor de la historia y las historias en el proceso psicoanalítico, a saber: ¿Cómo se entiende la historia?, ¿cómo se escucha?, ¿qué función cumple el recordar?, ¿qué se hace con la narrativa?, ¿es curativo recordar el pasado? y del abordaje de tales interrogantes, emergen importantes planteamientos en medio de los cuales se destaca:

La historia que el paciente lleva a análisis, es la construcción subjetiva de su interpretación de la realidad. En el encuentro con su psicoanalista, el paciente narra su historia, una historia construida desde sus fantasías inconscientes, destacando también, que esa historia data desde antes del nacimiento, cuando el sujeto es atravesado por las historias intrapsíquicas de sus primeras figuras de afecto y que producto del estilo relacional con éstas, quedan huellas némicas que acompañarán la vida del sujeto, como raíces históricas en la construcción del psiquismo.

Sobre distintas reflexiones de Freud en relación con la historia del sujeto, en Estudios sobre la histeria (1896), el padre del psicoanálisis usa la metáfora del arqueólogo para señalar la vía de reconstruir, a partir de recordar. Sin embargo, posteriormente modifica la metáfora y en *Recuerdo, repetición y elaboración*, plantea Freud, que el análisis posibilita la reconstrucción, cuando el paciente revive su historia pasada en el presente ello a partir de la relación con el analista y afirma del mismo modo, que la enfermedad no debe ser entendida como un hecho histórico, sino como un hecho actual, cuando en análisis, la enfermedad se hace presente y

gracias a eso, es posible afrontarla, es decir, que en la relación paciente – analista, éste último, en el presente, observa el mundo interno pasado del paciente y media para facilitar la transformación de la historia (Wieland & Viloca, 2015).

Escribió Freud a Arnold Zweig (1927-1939) que nunca los recuerdos son exactos o fieles y que por tanto una verdad autobiográfica no es posible, así, lo dicho por Freud, presenta lo que la clínica psicoanalítica demuestra con relación a que cada sujeto construye, recrea y narra una historia sobre sí cuya versión no es fiel producto de hechos vividos sino que está modulada por la subjetividad de las experiencias y por relaciones que le han atravesado la existencia y lo que posibilita la experiencia de análisis, es la transformación de la percepción acerca de esa historia con la que se llega (Wieland & Viloca, 2015).

Para finalizar la alusión sobre los planteamientos que hacen Wieland & Viloca (2015), se destacarán dos citas de su ponencia, por encontrarse muy relevantes en el diálogo entre psicoanálisis e historia:

En síntesis, tanto Carr, desde su reflexión sobre la historia, como Freud y las investigaciones posteriores de tantos profesionales en el trabajo cotidiano con los pacientes, convergen en que el pasado se hace presente. Gracias a esta actualización de la historia en la relación terapéutica, el paciente puede acercarse a sus otras historias que condicionan su malvivir.

(...) Así es cómo lleva su historia a la sesión analítica, una historia expresada a través de una manera de relacionarse, una historia viva y no sólo una historia relatada. ¿De qué manera lo escuchará el analista? ¿Qué evocará en él? E. Torras (1985), psicoanalista de la Sociedad Española de psicoanálisis, lo plantea en su trabajo Presente y pasado de la interpretación, diciendo que “como analistas, estamos preparados para participar en este pasado, para representarlo, no para repetirlo. Desde la nueva experiencia del aquí y ahora creamos las condiciones para afrontar la compulsión a la repetición”. Asociamos esta característica tan humana de repetir inconscientemente, con aquello que nos dice el historiador británico E. Carr (1981): “La historia es un proceso continuo de interacción entre el historiador y sus hechos (...) un diálogo sin fin entre el presente y el pasado.

Historia, inconsciente e historización

Después de haber presentado un mediano recorrido teórico sobre un concepto central para esta monografía, como lo fuera la historia y la relación de la historia y el psicoanálisis, se pretende avanzar ahora hacia la reflexión, en torno a la estructuración historizante de los sujetos, asunto con el que se aspira más adelante, formular algunas interpretaciones en torno a la historia y la historización en la vida de un sujeto, caso de análisis para esta monografía.

Historizacion

“La historia no es el pasado. La historia es el pasado historizado en el presente, historizado en el presente porque ha sido vivido en el pasado”

Jacques Lacan

“El pasado historizado en el presente”, pareciera que esa premisa encarna un trabajo importante... historizar implica un hacer con esa historia que se tiene, que se percibe y que se relata, es hacer otra historia con la historia, es hacer el presente desde inscripciones del pasado, con simbolizaciones, que procuren que el presente no sea solo repetición... una historización simbolizante.

Eso que pasó y está pasando, Cuándo?
 Eso que se cantó y se está cantando,
 pasó o no pasó eso que pasó y está pasando?
 Qué sé yo!
 Yo sólo sé que eso que se cantó y se está cantando,
 eso que pasó y está pasando,
 pasó y no pasó, pasó y está pasando

"Transferencia"
 Poemas del Diván (1975)

En el libro *La Interpretación en Psicoanálisis*, Eduardo Mejía Luna (2009) escribe: “...es relacionado con la manera de concebir la historia del sujeto” (p. 54) refiriendo sobre este tópico la diferencia existente entre Lacan y los posfreudianos, para quienes, a diferencia de Lacan, la objetividad y la exactitud del dato sobre lo vivido en el pasado es lo que representa la historia lo cual se busca para la reconstrucción, una reconstrucción histórica proveniente de un paciente como informante, donde el analista ocupa el lugar de verificador exacto de los datos de la

historia, para establecer conexiones entre el pasado y la comprensión del presente. A lo anteriormente planteado se opone Lacan, quien en *Función y campo de la palabra y del lenguaje en psicoanálisis, Escritos I*, llama historización a la historia que el paciente relata, no como reconstrucción de lo vivido, sino como construcción de una historia desde su decir en el presente, haciendo pasar el pasado por el sistema significante.

“Historización no es historiografía. La primera se enmarca en la dimensión del acto discursivo, donde se ordenan las contingencias del pasado con relación a la verdad; la segunda es de carácter reconstructivo y pretende la exactitud con los acontecimientos del pasado” (Luna, 2009, p. 54).

Resignificación

Relacionado con la significación, la resignificación es claramente importante en el abordaje psicoanalítico del psiquismo. En el mismo escenario la resignificación, implica volver a significar, representar algo con un nuevo sentido, dar una nueva significación a algo que ha atravesado la historia y que antes hubiese sido interpretado de una manera distinta al haberse vivido.

En el contexto del presente trabajo, será importante asumir la resignificación desde la idea propuesta por el psicoanálisis de reescribir la historia, resignificar especialmente aquellas escenas infantiles traumáticas y generar una construcción nueva, una reconstrucción, hacia la escritura de una nueva historia más tolerable para la existencia del sujeto.

La resignificación no es equiparable a la reflexión, porque de lo que se trata es de la movilización del material inconsciente, hacia una investidura de sentido distinta, que permita la construcción de una existencia más satisfactoria, es decir, resignificar el pasado en el presente, presupuesto claramente relacionado con lo ya tratado anteriormente en relación al trabajo de historización.

Según la teoría psicoanalítica, resignificar implica interpretar el pasado desde una óptica presente, reconstruir ahora, sin que necesariamente se viva en este tiempo lo antes vivido, sirviéndose de algo fundamental: El inconsciente es atemporal y entonces permite rescates de

materiales pasados para nuevas representaciones psíquicas, quizás más posibilitadoras de construcción de una existencia más gratificante.

Construcción, resignificación, historización

Resignificación y construcción comparten un escenario en la vida psíquica, que alude a una acción de crear realidades, ante la ausencia un real como verdad histórica.

El padre del psicoanálisis, hace importantes precisiones acerca de la construcción, indicando el trabajo que se tiene que dar para el proceso de construcción psíquica...construir lo olvidado y metafóricamente, dice Freud, que como lo haría el Arqueólogo, se trata de reconstruir las paredes de un edificio a partir de pedazos que aun existan. En 1917, con las series complementarias, Freud introduce importantes planteamientos hacia nuevas formas de interrogar los enlaces dinámicos entre los ejes temporales, separándose el padre del psicoanálisis de la noción de temporalidad, como un ordenamiento lineal entre lo actual y lo anterior y ello tiene relación con la apertura a la posibilidad de re-construir en el tiempo presente, reinterpretando el tiempo pretérito, lo anterior evoca el concepto de historización o como lo diría Giménez Segura (1988) “historiar” -como proceso de resignificación- “consiste en reconstruir el pasado a partir de sus huellas en el presente” (p. 105).

Y retomando nuevamente a Sigmund Freud como vía para ratificar la importancia del trabajo de la resignificación y la historización en el psiquismo de los sujetos, es válido traer a este escenario lo que en 1915 afirmaría sobre los procesos del inconsciente y el tiempo, así: “Los procesos del sistema Icc son atemporales, es decir, no están ordenados con arreglo al tiempo” (Freud, 1915; p.184). Las propiedades de lo inconsciente se resumen en: ausencia de contradicción, proceso primario, carácter atemporal y sustitución de la realidad exterior por la realidad psíquica (Freud, 1915).

Los anteriores postulados freudianos, permiten entender entonces las posibilidades psíquicas de reconstruir en el marco de un proceso dinámico y permeable entre los ejes temporales de pasado y presente, entre realidad material y realidad psíquica, tratándose entonces de procesos psíquicos de interpretación, construcción y reelaboración historizante, de un trabajo

de simbolización que permite al sujeto la posibilidad de reescribir su historia, es decir, de construir una historicidad en un acto de subjetivación atravesado por la búsqueda de nuevos sentidos y representaciones

Presentación del caso

Narrativa de la historia de Johan

Johan era un niño de 5 años aproximadamente que vivía en el campo con su mamá, en una casa casi en ruinas.

Su mamá, era una mujer campesina, muy humilde, que padece de un trastorno mental. A pesar del profundo amor que ella sentía por su hijo, lo ponía en permanente riesgo a causa de su enfermedad.

Cuando su mamá entraba en crisis deambulaba desnuda por las calles, carecía de hábitos higiénicos y no tenía conciencia de ella, ni de su hijo Johan. Cerca de su casa, vivía una vecina llamada doña Rosa, la cual se convirtió en un factor protector para el niño y su mamá.

La historia de Johan en Bienestar Familiar inicia a sus cinco años de edad, cuando su caso y permanente situación de riesgo, fue denunciado por la comunidad, iniciándose un proceso administrativo de protección, toda vez que a la luz del código del menor, vigente para ese momento, el niño se encontraba en situación irregular.

La historia de Johan en la protección del estado inicia cuando lo ubican en el hogar sustituto de doña Ángela, donde el compartía con otros niños, con un padre y una madre sustituta. El niño ingresa al sistema escolar, mostrando grandes habilidades para el estudio y también habilidades sociales. Cuatro años más tarde, Johan es trasladado de hogar sustituto porque doña Ángela, como madre sustituta, se retira del programa.

Cuando tenía nueve años, el niño es trasladado al hogar sustituto de doña Socorro, donde permaneció desde los nueve años, hasta casi la mayoría de edad. Este hogar estaba conformado para ese entonces, por un hijo y 3 hijas, el esposo vivía en Bogotá por razones de trabajo.

Años más tarde, doña Socorro se separa de don Martin (padre sustituto), pero la relación entre ambos continuo siendo buena, cercana comunicación, apoyo y acompañamiento mutuo a la vida de los hijos.

A pesar de la separación, don Martin continuó haciendo presencia en la vida de doña Socorro, de su hijo e hijas y también en la vida de Johan. Vivía en Bogotá, pero se comunicaba a diario con la señora Socorro y demás miembros de la familia.

Cuando Johan tenía 12 años, don Martin empieza a enviar pasajes aéreos a Johan y a sus hijos biológicos, para que se fueran para Bogotá todas las temporadas de vacaciones, allí trabajaban en la fábrica de su propiedad y también compartían en familia. Desde ese momento, Johan mostró habilidades y gusto por el negocio y por el trabajo.

El señor Martin era un hombre estricto y realista y siempre le inculcó a Johan que tenía que trabajar duro, que tenía que salir a delante, que nadie le regala a uno nada, que hay que ganarse lo de uno. También le decía que tenía salir adelante, ser un hombre de bien.

Johan desde muy pequeño mostró habilidades sociales, de liderazgo, inteligente. Era un niño con buen desempeño escolar, le gustaba trabajar recogiendo balones en la cancha, cargaba mercados, vendía helados. Claro que sin el permiso de bienestar familiar, quien le prohibía trabajar por ser menor de edad. Le ayudaba a sus amigos, a sus compañeros de estudio y especialmente a los otros niños y niñas de Bienestar, que fueron llegando al hogar sustituto. A uno de ellos le decía: “tranquilo que si usted no se va en adopción, cuando yo sea grande y me case, yo me lo llevo”. Este niño tenía una discapacidad mental.

Presentación de entrevistas

Entrevista a Johan

Todas las personas tenemos una historia ¿cómo relatarías la historia de tu vida?

Lo mío siempre fueron los deseos de salir a delante. Donde yo veo una estabilidad, veo una motivación. Estoy bien en Transoriente, pero siempre buscando nuevos horizontes, nuevos rumbos. Ahora lo que quiero es manejar camión, buscar mejores oportunidades. Esto me va a permitir dedicar más tiempo a la esposa y a mi hija, podré compartir más tiempo con ellas. Más oportunidades de salir adelante, con la empresa Argos

¿Qué decir sobre tu madre?

Mi mamá..... bien... Es una señora de la finca, muy humilde, tiene un problema de trastorno afectivo bipolar. Gracias a Dios a mi mama nunca le falta nada, porque yo siempre hago lo posible para ayudarle en lo que necesite: Voy por la droga, estoy pendiente de sus citas, que ella este bien y controlada. Que no le falte nada

¿Qué decir sobre tu padre?

Mi papá sí, por ahí lo veo cada rato. Mi relación no es muy afectiva de padre e hijo. El guarda su orgullo, uno guarda el de uno. Yo a veces lo transporto, el me saluda. Y algo que me da satisfacción, es que le puedo demostrar a él y a su familia, a ellos que nunca creyeron en mí, que pude salir adelante. Y que en estos momentos soy el hijo más organizado que él tiene, en todos los sentidos: Económicamente y en el hogar

¿Qué decir sobre el ICBF?

El ICBF fue lo mejor que me pudo pasar en la vida, me brindaron oportunidades para salir adelante, siempre se preocupaban por mi bienestar, como estaba, como me sentía, cuales eran mis proyectos e ideales. Siempre vi en ellos (equipo ICBF) ese apoyo.

¿Qué decir sobre otras personas que hayan sido importantes en tu vida?

Yo llegue al ICBF como de 4 ò 5 años, llegue al hogar sustituto de doña Ángela, fue una madre que se esmeró por mí, con ella pasé los días de mi infancia. 4 años más tarde llegue al Hogar de doña Socorro, allí pase mi adolescencia, ella me inculcó muchas cosas bonitas siempre me habló muy claro y me hizo aterrizar, me hizo soñar, me hizo ver muchas cosas en mi vida. Se preocupó siempre que yo estuviera bien, que yo saliera adelante.

En las temporadas me mandaban para Bogotá, donde mostré habilidades para el negocio, para el comercio, para manejar.

Ella se preocupó (madre sustituta Socorro), se preocupó porque yo fuera alguien en la vida. Y ya lo soy. Todo eso no fue en vano.

Don Martín (ex esposo de madre sustituta Socorro) fue muy duro, muy templado. Me decía que yo tenía que conseguirme lo mío, porque a uno en la vida nadie le daba nada. Me decía que el que quería pescado se tenía que remojar. En las temporadas llamaba, mandaba los pasajes para que yo me fuera para Bogotá y eso lo hacía porque yo mostraba habilidades para trabajar. Decía que yo era un verraco

¿Qué otras personas fueron importantes para ti durante tu experiencia de protección en el ICBF?

Luz Alba Martínez [Nombra a la defensora], yo era el niño consentido de ella, ella me defendía, ella me defendía, peleaba por mí, Fue lo máximo, quisiera verla, de lo más lindo que hubo aquí conmigo

Y Socorro [refiriéndose a su segunda madre sustituta]

¿Qué decir acerca de la experiencia de haber tenido familias sustitutas?

Uno va con muchos miedos, a conocer gente nueva, eso nunca va a ser bueno, uno siempre va resuelto a amañarse o a aburrirse.

A mí en los hogares sustitutos que estuve me fue muy bien, uno se hace al ambiente y a las personas... Yo me comportaba bien... Me acoplaba al reglamento de donde llegaba. Donde socorrito [Nombra a la madre sustituta en diminutivo], al principio me daba rabia porque me ponía a hacer mis propias cosas, pero gracias a ella se hacer de todo, a ser independiente. Yo hago de todo.

¿A quiénes nombras como tu familia?

Mi familia son mi esposa, mi hija, mis suegros, Ángela y Socorro (Yo llego allá y me atienden como a un hijo más, me atienden bien, es como llegar donde los abuelos.

¿Qué recuerdos importantes tienes sobre tu infancia y sobre tu adolescencia?

En bienestar familiar no lo dejaban a uno trabajar, yo como he sido independiente, me ha gustado tener lo mío. Me daba rabia e impotencia, pero yo comprendía.

También recuerdo que trovaba y todavía trovo.

¿Qué es lo que más recuerdas cuando piensas en buenos momentos?

La vida está llena de buenos momentos, porque son más las cosas buenas. Lo triste de la vida es que lo malo reluce más que lo bueno.

Recuerdo a mis profesores, fueron mis cómplices de todo, de mis locuras, de que yo trovara.

Los compañeros de 6,7, 8 Los mejores. Me escogían de representante del grupo, porque yo tenía capacidad de liderazgo, capaz de llevar todo, yo era buen estudiante, me iba bien, muy inteligente, relajado.

Me gané festivales de la trova, estuve en ronda de feria de flores.

¿Qué es lo que más recuerdas cuando piensas en momentos que no fueron buenos?

Si claro... como hay cosas bonitas también hay malos momentos, uno aprende, uno madura, las cosas malas le sirven para asentar cabeza, uno saber con quién cuenta, cuando uno está en las malas.

Cuando tenía 6 meses de haber llegado donde la madre sustituta Socorro, tuve un problema por una plata (\$70.000) que se perdió, porque yo en esos días mecateaba mucho, pero era que yo cargaba mercados los días domingos. Yo estaba en la cancha, llegó la hija de socorrito y me dijo conchudo, ladrón, tan buena acogida que le dimos en el hogar. Yo le dije: yo no me he robado nada, yo puede que sea lo que sea, pero yo ladrón no soy. Ella me pegó. La madre sustituta Socorrito me dijo que yo porque robaba. Lo más triste es que además de que me pegaron, me trataron mal. La muchacha en la noche encontró su plata. Entonces todos estaban arrepentidos. Socorrito me consintió esa noche y me pidió perdón.

Como yo trabajaba cargando mercados, recogiendo balones en la cancha, podía comprarme guayos, balones, lo que a mí me gustaba. Cadenas y pulseras de plata.

¿Cuándo niño pensaste acerca de cómo iría a ser tu vida de adulto?

Sabes que sí. Ya los carros me gustaban mucho. Yo soñaba con un carro, que recogía a la novia, le pitaba y ella salía. Y, ahora es una realidad.

¿Construiste algún proyecto o tuviste un ideal para tu vida futura?

Demasiados proyectos construí para mi vida. Porque uno soñando llega muy lejos

¿Cómo es tu vida hoy?

Mi vida es lo mejor, tengo una esposa maravillosa, una hija hermosa, que se preocupan por mí si estoy contento o aburrido. No hay palabras, vivo súper bien, no nos falta nada.

En el barrio nos tienen por ricos, pero no es así, lo que somos es muy organizados, muy bien puestos, hemos luchado por lo que nos gusta, no me gusta que me den nada, el que ahorra siempre tiene.

El hogar de nosotros es lo mejor. Un hogar muy bonito. Mis suegros son maravillosos, se preocupan por nosotros.

El proyecto es estudiar psicología. Me gusta desde pequeño, me gusta saber sobre las actitudes y los comportamientos. Y voy a ver si puedo. Si las cosas se me dan como las tengo planeadas.

¿Qué crees que haya sido lo más influyente en tu historia, para ser la persona que eres hoy, para vivir la vida que vives hoy?

Lo más influyente..., los deseos de salir adelante los deseos de superarme, los deseos de mostrarle a todo el mundo de que yo soy capaz de todo lo que me propongo. A mí nadie me conocía, en mi nadie creía. Yo rezo y pido lo que quiero, me gano la confianza de todo el mundo. Los patrones me dicen: Recomiéndeme a alguien. Yo siempre fui a mis parámetros, por estar muy centrado en lo mío, a mi entorno, me gane confianza y cariño, al año y medio de llegar a Transoriente ya administraba 12 aerovanes y 7 carros. Fue una prueba dura.

¿Algo más para decir sobre tu vida?

Talentos que Dios le da a uno, yo he luchado por no dejarlos acabar. Uno debe estar centrado en sus cosas

Entrevista a defensora de familia encargada del proceso de Johan durante los primeros 10 años

¿Qué decir sobre la historia de vida de Johan?

Yo recuerdo, que el primer día llegó con su mamá al ICBF, su mamá estaba solicitando un proceso de alimentos, él tenía como 4 o 5 años, el niño se escondía detrás de su mamá. Yo le dije: “¿de quien son esos ojitos tan lindos?, me los puedes regalar? ¿quién te los regaló? y me contestó: “mi mama”.

Yo lo veía tan indefenso, lo vi tan temeroso del mundo, eso me atrajo hacia él, ver ese niño tan desprotegido, un papá que solo le gustaba la vida sexual con la madre de él y que el niño interfería en la vida afectiva de su mamá.

Yo no veía nada que lo fortaleciera, su mamá tan loquita, su papá que no lo quería. Tal vez lo único era la vecina que lo protegía y lo contemplaba.

Johan era un niño muy lindo.

Un día llegó una denuncia por parte de la señora que cuidaba y protegía al niño. Quien contó que en las noches la mamá salía desnuda con el niño y se paraba en la autopista con el niño.

La vecina contó que los niños de la vereda decían que ellos veían que la mamá le mostraba pornografía al niño Johan.

Una vez la madre estuvo hospitalizada y la vecina aprovechó para llevarlo al ICBF y allí empezó su historia en el ICBF, lo ingresamos al sistema escolar. Él quería ser libre, pero nosotros se lo impedíamos. “Yo pienso que es mejor dejar hacer y vigilar, que estar prohibiendo. Me daba mucho dolor, pobrecitos los niños en manos de nosotros y de un ICBF tan improvisador.

Así fue que cuando ya lo vi más tranquilo, me fui relajando, le fui dando libertad, no tratando de imponerle, ni de obligarlo. Había que dejarle hacer. Aunque uno solo no toma decisiones, siempre estaba acompañando de muchos equipos, muchos psicólogos y hay que dejar que ellos apliquen sus conocimientos.

Respecto a la madre, yo recuerdo que ella se había perdido del Santuario y apareció en un pueblo de Antioquia estaba en una institución y fuimos un equipo del ICBF a llevar al niño, en esa oportunidad vi al niño muy distanciado de su mamá, como no aceptando esa discapacidad de la mamá. Recuerdo que nos dieron unas artesanías que la mamá elaboraba. Su mamá era muy amorosa con él, se le notaba el dolor de desprenderse de él y a él se le veía muy neutro.

Respecto a la adopción, nosotros [equipo ICBF] luchamos mucho por esa adopción, para mí lo más complicado era esa papelería, mucha papelería y se vuelve muy engorroso. O tal vez

fue un deseo interior, esas cosas uno las trabaja inconscientemente, veíamos a la mamá tan amorosa, ella tenía mucho amor para él, eran sus ojitos del alma y de la vida de ella.

Johan se volvió como el niño de todas ([quipo ICBF], que a lo mejor no queríamos dejarlo ir, que uno le da miedo, dejarlo ir por allá.

Es que uno está ahí (en la defensoría) como persona, no como juez, ni como trabajador social, uno allí no puede desprenderse de lo que es como persona. Cuando yo me vine de allá (refiriéndose al día en que fue trasladada de sede administrativa), me vine tranquila respecto a Johan, el ya no era un niño indefenso, ni desprotegido.

Respecto al papá, fue una vez a una audiencia de conciliación, ese papá tenía una familia y la mamá de Johan solo era una diversión, para satisfacer su placer.

El ICBF, no fue la mamá. Fue como un tutor, que estaba allí resolviendo situaciones.

El niño no era ciego, el veía que su mama siempre defendía ese señor a pesar de sus condiciones. Esa madre con un amor incondicional, además si ella hubiera tenido apoyo, hasta de pronto se hubiera aliviado. Esa madre amaba a ese niño profundamente.

Muy complicado resolver entre el deber ser y el deber institucional.

Mis hijos y yo íbamos a comprarle el regalo del niño Dios a Johan, en una oportunidad le compramos una patineta, luego a mí me toco llevarse la en el metro, luego en el bus intermunicipal, pero a mí no me importaba...”

¿Qué personas cree usted que fueron importantes en la vida de Johan?

“...Su mama fue muy importante, ella estaba presente y a la vez ausente. Ausente porque ella estaba en su mundo.

La familia sustituta representó algo muy importante, la madre sustituta doña socorro ponía la norma. Yo no hice la parte dura de la norma. Ella (madre sustituta) le ponía su disciplina.

Un hogar sustituto es bueno porque no tiene ese sentimiento que tiene uno como mamá.

Yo actué ahí (refiriéndose al proceso de Johan), como mamá.

Doña Socorro [madre sustituta] si podía poner su autoridad ahí, en el marco de lo rutinario: Lave esto, váyase a estudiar, haga tareas.

Cuando uno está haciendo ese papel [de madre sustituta], lo hace y no le afecta esa parte maternal. La madre sustituta piensa: qué tal que el ICBF sepa que no lo mandé a estudiar y ese componente es muy importante en la disciplina, en cambio, nosotros (equipo ICBF) que éramos la norma, lo contemplábamos. Esas madres sustitutas son duras. No sé si porque aman al niño o porque tienen la vigilancia del ICBF. Esa vigilancia hace que se cumplan los lineamientos, por ejemplo en la compra de la dotación, tienen que ser 4 mudas al año. No da la libertad para tener un criterio de acuerdo a la necesidad o situación. Eso tan normativo se vuelve un problema (refiriéndose a los lineamientos del programa), porque no solo es lo que dice la ley, porque de manera inconsciente opera otra cosa.

¿Qué era grato para Johan? Buenos momentos:

Los sueños que él tenía, tenía muchos sueños, con cualquier cosita armaba su sueño. Nosotros (equipo ICBF), le apoyábamos mucho la trova y lo enviábamos a concursos

Sobre asuntos difíciles en la vida de Johan, ¿qué tendría por decir, por destacar?

Todo y mucho. La mera historia de él, es una historia muy triste. Pero él no se veía un niño derrotado. Él tenía su propia resiliencia.

Yo nunca lo visualicé como adoptado, tampoco como fracasado, él era un persona que tenía muchas herramientas, pero si me preocupaba esa parte sexual tan mal manejada (veía revistas de porno, el papá que llegaba allá a tener relaciones con la mama, de pronto en presencia de él).

¿Construyó usted como Defensora un proyecto para la vida futura de Johan?

Pues uno siempre tiene con los niños un ideal, mínimamente que hiciera un bachillerato y apoyarlo en sus sueños y que se sintiera protegido y reconocido

¿Sobre la vida de Johan hoy, qué tiene por decir?

Me da alegría, siento una gran satisfacción, es gratificante para uno conocer la vida de él.

¿Qué considera usted influyente para que Johan sea el sujeto que es hoy?

Sus sueños, el apoyo que el ICBF le dio a sus sueños y su parte física, eso atraía.

¿Que repetiría en la experiencia de protección de Johan?

Yo creo que dejar que mi sentimiento impere sobre la norma jurídica, sin dejar de aplicar la norma.

- **Entrevista a trabajadora social del ICBF**

¿Cuántos años tenía Johan cuando ingreso al hogar sustituto?

Como 5 años

¿Qué conocimiento tenía usted de la vida de Johan cuando llegó al ICBF?

Porque una vecina de su mamá denunció el caso, porque la mamá padecía una enfermedad.

La mamá [Luisa] vivía en una casa de tapia, casi destruida. Un señor que vivía en la montaña del frente, bajaba a la casa de ella y la abusaba. Él es el papa de Johan.

La señora Luisa cuando estaba en crisis, deambulaba desnuda...”

Nadie de su familia extensa se presentó, ni quiso encargarse de él.

¿Qué cree que determino o influyó o tuvo que ver con lo que Johan es hoy?

Pienso que lo protegimos, pero que finalmente le hicimos daño, porque le prometimos una familia

Él amaba a su mamá, pero siempre albergó la posibilidad de ser adoptado. Él se movía en esa dualidad entre querer ser adoptado, pero también quedarse y responder y proteger a su mamá.

Pienso que su mamá Luisa fue su polo a tierra...

En el municipio donde nació y creció Johan, se mueve una cultura muy religiosa, el pueblo nunca rechazó a la señora Luisa y creo que esa cultura influyó en que él quisiera proteger y cuidar a su mamá.

Pienso que lo que percibíamos de Johan fue diferente a la procesión que él llevaba por dentro.

Entrevista a Madre Sustituta Socorro

¿Cuántos años tenía Johan cuando ingreso al hogar sustituto?

9 años

¿Qué conocimiento previo tenía de la vida de Johan, cuando lo recibió en su hogar?

Que la mamá estaba enferma y que una vecina de la mamá lo entregó al ICBF. Que venía de otro hogar sustituto, porque la familia se trasladó a vivir para Buenaventura.

Yo lo conocía en las fiestas, reuniones y encuentros en Bienestar.

Él llegó como de 5 años a Bienestar

¿Que supo después de la vida de Johan y como lo supo?

El recibía visitas de la mamá cuando estaba bien, en un momento le preguntaron si quería seguir recibiendo visitas de la mamá, pero él dijo que prefería que no.

Siempre quiso irse en adopción, pero no le resultó.

Él era muy emprendedor y le gustaba trabajar

¿Quiénes conformaban su familia para este entonces (biológica y sustituta)?

Vivíamos mis hijos y yo, porque mi esposo ya vivía en Bogotá. El venía frecuentemente y se comunicaba todos los días.

Cuando Johan cumplió 12 años, mi esposo empezó a llevárselo para Bogotá en las vacaciones.

Le tocó compartir con otros niños y niñas de Bienestar: Albeiro (hoy está en institución para niños con discapacidad mental), Mariela (se devolvió con su familia que pertenecía a la guerrilla).

Describe a Johan cuando llegó a su familia, ¿Qué recuerda de él, como lo describe?

Tenía 9 años, llegó muy triste, se subía a la terraza a mirar para su anterior Hogar sustituto, era muy callado, obediente, se alimentaba bien, correcto en su comportamiento, colaborador con sus compañeritos.

Él dormía en una habitación que teníamos en la terraza, donde dormían los hombres. Yo me subía por las noches para allá, mientras se dormían y les hablaba. A Johan le gustaba que le hablara y él decía: Y que más, cuénteme más. Yo les decía que soñaran, que los sueños nos llevan hacia donde queremos llegar. Dice que al respecto de esa práctica de soñar y contar los sueños antes de dormir, Johan le expresa: “cuando usted me hablaba, yo sentía que era capaz de coger con mis manos esos sueños.

Todos los domingos a las 7 am, había un programa de televisión de Jorge Duque Linares que hablaba de la autoestima, superación personal, de las metas. Johan se levantaba todos los domingos a ver este programa sin falta. Luego pidió que le compraran los CD y los escuchaba mientras lavaba su ropa en la terraza.

Siempre estuvo en sintonía de pensar en su futuro

¿Qué relación establece Johan con los demás miembros de su familia., como los asumía, como los nombraba?

A mí me dice “Má”, a Don Martin (ex esposo de ella) le decía “Pá”. A mis hijos por su nombre.

El ocupó el lugar como de hijo menor. Con mi hijo tenía muy buena relación, pero él lo utilizaba para que le hiciera favores con las muchachas

¿Cómo afrontaba las situaciones difíciles?

Cuando se le llamaba la atención le daba mucha rabia, se ponía rojo, pero nunca trataba mal a nadie. Lloraba y se encerraba.

Tanto yo, como mi ex esposo, le hablábamos mucho. Le hablábamos de la mamá de él, que ella no estaba con él, no porque no quería, sino porque ella estaba enferma.

Mi ex esposo fue regalado y lo crió otra familia. Siempre tuvo mucho dolor de no haber podido conocer a su mamá. Entonces le decía “usted tiene a su mama, es una bendición que usted la tenga, no la abandone.

Mi ex esposo También le decía: “cuando me necesite aquí estoy”.

Johan se orientó por una empresa de transporte, le gustaba lavar y manejar los buses. Pidió que le dieran el curso de conducción. Estudió hasta 10º, luego se retiró. Después cuando entró a trabajar terminó el bachillerato

¿Cómo se relacionaban con profesores y maestros?

Muy buena relación, lo describían como seguro de sí mismo, responsable, respetuoso, claro. Me decían “No parece de bienestar”.

Con los compañeros era muy solidario, los trataba bien. Pero sus amigos eran los de Bienestar. Él le decía a Albeiro [otro niño del hogar sustituto]: “tranquilo que si usted no se va en adopción, cuando yo me case me lo llevo”

¿Cómo percibía Johan al ICBF?

Allá le hablaban mucho..., lo querían mucho..., se sentía muy bien..., Haberlo llevado para mi casa fue un acierto

¿Quién es Johan, en el presente?

Yo siento mucha satisfacción al verlo hoy. Cuando le expreso a Johan lo orgullosa que me siento de él, él dice “este fue el hombre que usted formó”

¿Quién es?: Es seguro, responsable, emprendedor, muy buen miembro de familia, buen padre, tiene buena relación con la familia de la esposa.

El responde por su mama Luisa, la visita y le reformó la casita. Le hace las vueltas de médico y le reclama los medicamentos en el hospital mental.

¿Qué cree que determinó, influyó o tuvo que ver con lo que Johan es hoy?

Acogerlo, darle una familia, empecé a hablarle del futuro, de independencia, de autonomía, de decisiones acertadas, a inculcarle el estudio, a aprovechar la oportunidad que bienestar le dio.

Entrevista a Madre Sustituta Ángela

¿Cuántos años tenía Johan cuando ingresó al hogar sustituto?

Casi 6 años.

¿Qué conocimiento tenía de la vida de Johan cuando llegó a su Hogar sustituto?

No sabía nada de él. Fue el primer niño que yo recibí hace 19 años. Yo lo recibí el 16 de agosto de 1996. Él cuando llegó a la casa, lloró toda la tarde, después se acostó a dormir y cuando se despertó era la comida y lo que comió le hizo daño. El lloró tres días y me decía que se quería ir. Hermoso, hermoso, oji zarco, hermoso, simpático.

¿Que supo después de la vida de Johan y cómo lo supo?

Que su mamá tiene sus problemas, a él lo estaba cuidando una vecina, decía que se tenía que ir, cuando él llegó lloraba todo el tiempo para ir a buscarla, a merchar que el sabia coger el bus. Supe que la familia de él era de aquí de S..., los tíos y el papá.

¿Describa a Johan cuando llegó, qué recuerda de él, cómo lo describe?

Él no estaba desnutrido, estaba hermoso, estaba trozudito, porque después me di cuenta de quién era la familia del papá y ellos son muy grandes y acuerpados.

El niño hablaba mucho de su entorno. Para él fue muy duro, cuando llegó, duró tres días llorando pero nosotros lo acogimos y empezamos a darle mucho cariño, a hablar con él, le poníamos programitas de televisión que a él le gustaran, lo sacábamos a pasear para que no se aburriera porque el lloró tres días, después llegaron otros niños, la iba bien con los otros niños, no faltaban pues las dificultades entre ellos que es normal. Era juicioso, limpiecito, oji zarco, simpático.

A él le daba fastidio de la mamá, que porque estaba desnuda, que sucia y él tiene muy malos recuerdos de eso, pero eso él ya lo superó, porque él ya le ayuda a la mamá.

¿Qué relación establece J.A con los demás miembros de su familia., como los asumía, como los nombraba?

Hermoso, hermoso. Muy bien con la abuelita, los tíos. Es que los muchachos cuando llegan a la los hogares de nosotros, la familia de nosotros es la familia de ellos.

Él me decía mami y a mi esposo le decía papi y a los hijos míos como si fueran hermanitos, si de pronto José necesitaba algo, el otro hijo mío, que yo tengo un hijo de 26 años, que eran casi de la misma edad, hermoso era que qué necesitaba o si quería coger un juguete o algo, compartían mucho.

¿Cómo afrontaba las situaciones difíciles?

El lloraba como de rabia, pero se iba a pensar y después se tranquilizaba.

¿Cómo se relacionaban con profesores y maestros?

Era súper lindo, los profesores lo querían, ahí fue donde nos dimos cuenta que una profesora es tía de él y había otra que era secretaria en la comercial, hermanas del papá.

¿Cómo percibía al ICBF?

Que a él lo querían. La Defensora daba la vida por él.

¿Quién es Johan, en el presente?

Es muy feliz. Es un apersona guerrera, buena gente, servicial, él es muy lindo en todo el sentido de la palabra, es un señor, es un señor.

La familia de él no se preocupó pero él tiene mucha familia. Tiene la familia de Socorro, que hasta para Bogotá se lo llevaban, tiene la familia de nosotros y tiene a su esposa, que ella lo adora, ella lo ama. Cuando ella tiene una dificultad con él ella me cuenta.

Es muy juicioso. El me visita, va con la señora, cuando la niña cumple años me llaman y me invitan. Yo lo quiero mucho, me carga, me aprieta. Yo le digo no me apriete tanto que es que usted es muy grande y me va a reventar las costillas y lo queremos mucho todos, todos, todos.

Él ahora le ayuda a la mamá. Ellos son los que están pendientes de los medicamentos, las citas. Tan lindo, él se afana por ella, le da platica cada ocho días, él es muy hermoso, él es muy bello.

Él es muy avisado, muy entrón y le llega a todo el mundo y le cuento que le gusta mucho la plata. Qué no habrá hecho? empezó con la canastica, que vende ropa, que maneja las micros, que unas lociones.

El sueño de él es manejar mula que para poder estar con la familia, ahora, que se ponga las pilas con eso porque en eso es en lo que hemos estado para que él llegue ahí, es que él quiere ser camionero para poder dedicarle más tiempo a la familia, porque es que él trabaja tanto, que uno ahí veces lo ve es tan cansado.

¿Qué cree que determino, influyó o tuvo que ver con lo que John es hoy?

Es por los sitios donde ha llegado, porque donde ha llegado, él ha encontrado una familia. Él no tiene una familia, sino que tiene varias. Si él necesita una ayuda y él busca a Socorro, yo sé que ella le colabora con el mayor de los gustos y si él me busca a mí, con seguridad que también o me ha buscado y me ha tenido para lo que él me ha necesitado.

Para que él sea tan juicioso, tan disciplinado, tan trabajador. Es que en mi casa toda la vida hemos sido muy trabajadores, entonces pienso que los muchachos viendo que la familia

trabaja, entonces hacen lo mismo y son responsables viendo que uno es responsable también. Siempre ha sido un niño muy feliz. Yo lo quiero mucho. Me carga, me aprieta. Yo le digo: no me apriete que usted es muy grande y me va a reventar las costillas. Y lo queremos mucho, todos, todos, todos.

Él cuando estaba pequeño, decía que él quería estudiar, nunca habló de tener novias o así, sino que nosotras mismas en la casa lo molestábamos, que tan papi, que esos ojos tan hermosos, que si nos lo regalaba y él decía que qué tal, que él no los podía regalar.

INTERPRETACIÓN DEL CASO

El análisis del material al cual ha tenido acceso este trabajo monográfico, presenta la historia de un sujeto, cuyos primeros años de vida, hubieran estado atravesados por la desprotección, el dolor, la separación y la inseguridad del vínculo materno, escenario que emerge de ser hijo de un padre que le desconoce, una madre psicótica y una familia extensa que no lo acoge.

Ese sujeto, que siendo indefenso, vive la primera infancia en medio de una lógica desprotectora, es asumido en protección por el Estado cuando tiene cinco años de edad y ubicado en la modalidad de Hogares Sustitutos.

Escuchada la palabra de Johan y la de otras personas cercanas a él durante su experiencia en los Hogares Sustitutos del ICBF, aparecen elementos que destacan una historia temprana dolorosa e insegura, en un niño que va creciendo y va proyectándose como un sujeto sano. Ese sujeto, hoy adulto, se reconoce como un hombre con una existencia satisfactoria, que disfruta distintas dimensiones de su vida y es capaz de formularse un proyecto de vida, con la consecución de metas que circulan principalmente alrededor de dos ejes: Amar y trabajar, lo que de acuerdo a la mirada del psicoanálisis, habla de un sujeto saludable. ¿Cómo entender que de una historia dolorosa, emerge un presente satisfactorio, cómo hizo Johan para alcanzar la satisfacción en la vida que hoy expresa?

Aparece en la narrativa del caso, la incorporación del niño a familias sustitutas...experiencia, que a juicio de la autora del presente trabajo y a la luz del saber psicoanalítico, posibilitan que emerja de allí la construcción de una realidad presente...se trata de una historia historizada, de un sujeto que en su lógica de vida en hogares sustitutos, historiza, historización entendida como el trabajo psíquico de hacer con la historia otra historia...

En el contexto de la anterior afirmación y con el propósito de procurar un ejercicio interpretativo del caso, se destacarán algunos apartes de la narrativa que ilustran lo que

representó para la vida de Johan, su inscripción al Programa Hogares Sustitutos del ICBF, su encuentro lugar y efectos de su relación con distintas figuras propias a su devenir en dicho Programa:

Johan:

El ICBF fue lo mejor que me pudo pasar en la vida, me brindaron oportunidades para salir adelante, siempre se preocupaban por mi bienestar, cómo estaba, cómo me sentía, cuáles eran mis proyectos e ideales. Siempre vi en ellos [equipo ICBF] ese apoyo.

La lectura actual de Johan frente al ICBF y lo que éste representó en la construcción de su existencia, permite advertir en este sujeto un trabajo psíquico de historización, ello se afirma al traer a este escenario un aparte del relato de una de las madres sustitutas cuando habla de la angustia vivida por el niño cuando fue separado de su madre e ingresado al programa, su llanto y su demanda de ser regresado al lado de su madre, se trata de contrastar lo que en el pasado representó su ingreso al Programa Hogares Sustitutos y la representación psíquica que hace hoy, en un pasado historizado en el presente, ese mismo ingreso, operando allí entonces los efectos del significante ICBF como oportunidad:

Johan:

Me habló muy claro y me hizo aterrizar, me hizo soñar, me hizo ver muchas cosas en mi vida. Se preocupó siempre que yo estuviera bien, que yo saliera adelante (...). Ella [madre sustituta Socorro] se preocupó porque yo fuera alguien en la vida. Y ya lo soy. Todo eso no fue en vano (...). Don Martín [ex esposo de madre sustituta Socorro] fue muy duro, muy templado... Decía que yo era un verraco

Se vislumbra en las anteriores palabras, la representación y función de dos figuras muy importantes en la vida de Johan como lo fueran madre y padre sustituto. Asumirse ocupando un lugar importante en la vida de la madre y el padre sustitutos con un lenguaje de amor que le permitió a él entender preocupación de ellos por su bienestar.

La función de la madre al "*hacerlo soñar*", permitiéndole acceder al principio del placer pero también "*aterrizándolo*" es decir, introduciéndolo en el principio de la realidad. También la

función del padre al exigirle, al tiempo que le reconocía y nombraba como “*un verraco*”, dejan ver claramente los efectos de la función de dichas figuras, en la construcción del presente de este sujeto quien hoy se asume justamente así, como un hombre soñador pero capaz de alcanzar y materializar sus sueños.

Johan: “Luz Alba Martínez [nombra a la defensora], yo era el niño consentido de ella, ella me defendía, ella me defendía, peleaba por mí. Fue lo máximo, quisiera verla, de lo más lindo que hubo aquí conmigo”.

Defensora:

Es que uno está ahí (en la defensoría) como persona, no como juez, ni como trabajador social...uno allí no puede desprenderse de lo que es como persona... Yo actué ahí (refiriéndose al proceso de Johan), como mamá (...). Yo lo veía tan indefenso, lo vi tan temeroso del mundo, eso me atrajo hacia él (...). La mera historia de él, es una historia muy triste. Pero él no se veía un niño derrotado. Él tenía su propia resiliencia...Yo nunca lo visualicé como adoptado, tampoco como fracasado, él era un persona que tenía muchas herramienta (...). Pues uno siempre tiene con los niños un ideal, mínimamente que hiciera un bachillerato y apoyarlo en sus sueños y que se sintiera protegido y reconocido.

Madre Sustituta: “Johan se volvió como el niño de todas [equipo ICBF], que a lo mejor no queríamos dejarlo ir, que uno le da miedo, dejarlo ir por allá (...). La Defensora daba la vida por él”.

Reconocerse querido y ocupar un lugar en el deseo de la Defensora de Familia como una figura representativa de la ley en la institución que de modo alguno determinaba su devenir tiene unos efectos importantes, que no solo determinan parte del destino del niño, al no ser adoptado y poder entonces continuar cerca de su historia para resignificarla, sino también para su psiquismo, al representar para él seguridad y el mensaje de ser merecedor de amor, atención escucha y apoyo.

Pudo ser el ICBF y su equipo, en cabeza de la Defensora de Familia, un referente de seguridad para el niño, que recibiendo amor de la familia sustituta, encontraba también un lugar privilegiado en el deseo de alguien que se ubicó como ella mismo lo nombrara, “en el lugar de

madre”, operando una función de protección, transmisión de ley, escucha, apoyo a la construcción de un ideal y reconocimiento.

Sobre el significante de los sueños

Defensora: “...Los sueños que él tenía, tenía muchos sueños, con cualquier cosita armaba su sueño. Nosotros [equipo ICBF], le apoyábamos mucho la trova y lo enviábamos a concursos...”

Madre sustituta:

Yo me subía por las noches para allá, mientras se dormían y les hablaba. A Johan le gustaba que le hablara y le decía: Y que más, cuénteme más. Yo les decía que soñaran, que los sueños nos llevan hacia donde queremos llegar. Dice que al respecto de esa práctica de soñar y contar los sueños antes de dormir [Johan le expresa]: cuando usted me hablaba, yo sentía que era capaz de coger con mis manos esos sueños (...). Me habló muy claro y me hizo aterrizar, me hizo soñar, me hizo ver muchas cosas en mi vida. Se preocupó siempre que yo estuviera bien, que yo saliera adelante (...). Porque uno soñando llega muy lejos.

Aparece el significante de los sueños como un elemento de mucha importancia en la organización de la existencia de Johan, quien pareciera haberse anudado a esos sueños, como posibilitadores de la construcción inconsciente de un futuro posible... una suerte de mezcla entre fantasía y realidad en la figura de un sueño ...sueños que le fueron dados por madre y padre (sustitutos) e ICBF, como herramientas para hacer más llevadero su dolor ante una vida de frustración privación e inseguridad con su familia biológica, como un mandato de construir sueños y edificar con ellos realidades de vida. Se avizora un pasado que aparece marcado por ese significante sueños y que permite historizar...hacer una nueva historia, cargada de un nuevo sentido, un sentido más grato que el que contenía la propia experiencia de vida de sus primeros años: “mi vida es lo mejor, tengo una esposa maravillosa, una hija hermosa, que se preocupan por mí, si estoy contento o aburrido. No hay palabras, vivo súper bien, no nos falta nada”. Es

ahora su vida, su historia, su construcción, ha sido pasar de lo peor a lo mejor, a través de la resignificación.

Reflexion conclusiva

¿Opera la idea de Familia Sustituta para resignificar la historia de vida de un sujeto?
¿Hay aciertos en ese programa para el logro de ese ideal?

Aproximarse a una respuesta se hace posible a partir de reconocer a través de los relatos, que en el Programa Hogares Sustitutos del ICBF, la subjetividad atraviesa y dinamiza las prácticas propias de ese dispositivo de protección y ello de por sí, abre una compuerta de análisis de profundas dimensiones: Se trata de “madres y padres” sustitutos, lugares y funciones que operan en el psiquismo de estas figuras y de quien entra a ubicarse en el lugar de “hijo sustituto”, se trata pues de cómo se significa la experiencia de ser padres o hijos sustitutos y ello aporta ya efectos propios desde esa significación.

Respecto a las personas que pudieron haber incidido en Johan:

- Una madre biológica, que permaneció ausente, pero a la vez presente. manifestándole amor y luchando contra la ley, para no perder ese hijo.
- Un padre biológico ausente en su vida, que siempre lo asumió como una interferencia entre él y su madre, quien solo le daba a su madre un valor sexual.
- Una madre sustituta que lo amaba y que a la vez le transmitía el mensaje del padre: La norma, el cumplimiento de los deberes, la construcción de futuro y el mandato de alcanzar los sueños. Esto es, la existencia y operación de un padre sustituto, que aunque no viviera con el hijo sustituto representó un padre cuyo mensaje fue el de trabajar, salir adelante no quedarse con lo malo del pasado, ser un hombre de bien conseguir las cosas por sí mismo y ayudar a su madre biológica.
- Un equipo del ICBF, especialmente la defensora de familia, que fue más allá de la ley y los lineamientos, que lo asumieron como a un hijo y siempre estuvieron apoyándolo en todos sus proyectos escuchándole sus palabras y tratando de otorgarle sentido a las mismas.

Se destacarán a continuación, algunos apartes de los relatos que pueden ser útiles hacia la construcción de una respuesta posible:

Madre Sustituta:

Acogerlo, darle una familia, empecé a hablarle del futuro, de independencia, de autonomía, de decisiones acertadas, a inculcarle el estudio, a aprovechar la oportunidad que bienestar le dio.

¿Qué cree que determinó, influyó o tuvo que ver con lo que John es hoy?

Es por los sitios donde ha llegado, porque donde ha llegado, él ha encontrado una familia... Él no tiene una familia, sino que tiene varias. Si él necesita una ayuda y él busca a Socorro, yo sé que ella le colabora con el mayor de los gustos (...). Y lo queremos mucho, todos, todos, todos.

(...) Mi ex esposo también le decía: “cuando me necesite aquí estoy”.

(...) Yo siento mucha satisfacción al verlo hoy. Cuando le expreso a Johan lo orgullosa que me siento de él, él dice “este fue el hombre que usted formó”

(...) ¿Cómo percibía al ICBF?

La familia de él no se preocupó pero él tiene mucha familia. Tiene la familia de Socorro, que hasta para Bogotá se lo llevaban, tiene la familia de nosotros y tiene a su esposa, que ella lo adora, ella lo ama. Cuando ella tiene una dificultad con él ella me cuenta.

Johan: “Mi familia son mi esposa, mi hija, mis suegros, Ángela y Socorro. Yo llego allá y me atienden como a un hijo más, me atienden bien, es como llegar donde los abuelos”

La afirmación última que hiciera Johan acerca de quién es su familia, habla de una verdad expuesta por el psicoanálisis sobre *La función simbólica* desde la cual se hace posible para un sujeto, el reconocimiento en otro, otro padre o madre, cuidador o educador no circunscrita esta función a una vinculación biológica o genética, sino a una función.

La función simbólica del amor materno, desde una postura freudiana, bien puede nombrarse en este escenario de análisis, indicando que ante el desamparo de la criatura humana, se hace necesaria la protección del otro, amparo que viene a proporcionar ese otro que auxilia, instaurándose una función de comunicación y entendimiento entre ambos, lógica que permite ingresar la categoría del Otro según Lacan, apareciendo allí el invaluable lugar de la palabra y

del tesoro de significantes. Es acaso la madre biológica la única figura posible de cumplir esa función?

Desde la teoría psicoanalítica la función es una función y no una persona, verdad que puede interpretarse en el análisis del presente caso, cuando Defensora de Familia y madres sustitutas lograron el amparo físico y psíquico que demandaba el niño para sobrevivir y estructurar su subjetividad un niño entonces que se sintió inscrito en el deseo de éstas “madres” con los efectos que en su historización pueden hoy en día hacerse visibles, todo ello, ante la ausencia desprotección y desamparo de una madre biológica en su condición psicótica.

Es oportuno traer también acá la función del padre como objeto de reflexión y siguiendo el hilo de interpretación de la historia de Johan, quien ante un padre biológico ausente recibe los efectos de la función paterna desde dos padres sustitutos que le mostraron heroísmo, saber fuerza, prohibición y ley, padres que claramente dictaron unos mandatos que poderosamente atravesaron la historización de Johan: Superar la adversidad, hacer deseable el futuro y trabajar duro para construir lo propio, ello también, desde un proceso identificatorio en el que Johan quiso parecerse a esos padres, especialmente a Don Hermes y ser grande y capaz como él.

De madre y padre sustituto le vienen a Johan significantes, significantes entonces que le vienen del Otro en tanto madres y padres simbólicos, los cuales incidieron poderosamente en la subjetivación de su historia... en su historización, con esto, para finalizar la reflexión en torno a la cual se inició esta última aproximación interpretativa: ¿Operó la idea de familia sustituta, como “sustituto” ante el fallo de madre y padre biológico? A juicio de quien realiza este trabajo monográfico, si operó el programa en relación a su propósito esencial y hubo aciertos favorables hacia la resignificación de la historia de Johan, así pues, una vez más en esta historia de vida, se recrea el postulado del saber psicoanalítico, según el cual se trata de una función, no de una persona...se trata entonces, de ocupar un lugar en el deseo del Otro y Johan ocupó un lugar importante. Unas “madres” y unos “padres” a quienes podía nombrar y quienes operaban desde su función, recibiendo protección, seguridad y afecto, pudiendo tramitar y suplir en alguna medida, faltas de su familia de origen.

La palabra escuchada y la palabra dicha, circulan de manera importante en la historia de Johan, mientras vive la experiencia en hogares sustitutos allí, en las familias sustitutas, él puede

nombrar su dolor hablar de él y escuchar sobre él porque al tiempo que nombraba su dolor de niño y de joven, recibía de parte de las figuras sustitutas, una palabra que reconocía sus sentimientos y aportaba un significado distinto a su infortunio. Madre sustituta: "...A Johan le gustaba que le hablara y decía: Y que más, cuénteme más. Yo les decía que soñaran, que los sueños nos llevan hacia donde queremos llegar. Dice que al respecto de esa práctica de soñar y contar los sueños antes de dormir, Johan le expresa: "cuando usted me hablaba, yo sentía que era capaz de coger con mis manos esos sueños". Madre sustituta: "Tanto yo, como mi ex esposo, le hablábamos mucho. Le hablábamos de la mamá de él, que ella no estaba con él, no porque no quería, sino porque ella estaba enferma".

Habiéndose presentado la historia de Johan y algunas figuras representativas en su existencia, se procurará una interpretación sobre otros ejes que también pudieran haber sido importantes para su subjetivación:

• **Dios y su significación en la vida psíquica de los sujetos y de los pueblos.** Muy amplio ha sido el abordaje que el Psicoanálisis ha hecho sobre este tema, algunas construcciones afines y otras divergentes sobre Dios son expuestas por distintos representantes del saber psicoanalítico, sin embargo, más allá de significar con estas palabras que la figura de Dios y la función del mismo han sido muy importantes para el estudio psicoanalítico, en este aparte, se intentará presentar algunas aproximaciones interpretativas de lo que pudo haber representado específicamente en la vida de Johan. En esa línea entonces es preciso referir que desde el relato de Johan (año), puede advertirse el lugar que Johan da a Dios en su existencia:

Gracias a Dios a mi mama nunca le falta nada, porque yo siempre hago lo posible para ayudarle en lo que necesite (...). Yo rezo y pido lo que quiero (...). Talentos que Dios le da a uno, yo he luchado por no dejarlos acabar. Uno debe estar centrado en sus cosas

Para el Psicoanálisis, la base y sostén de toda fe religiosa, es suponer la existencia de un ser todo poderoso que brinda amparo, es algo del lado del sujeto supuesto saber. También, como lo diría Lacan, un Dios como Nombre del Padre... un significante primordial en el inconsciente.

Es posible interpretar una importante función que la fe en Dios cumpliría en la vida de Johan, aferrándose a él como un otro enaltecido que lo acompaña, que lo cuidó y le ayudó a alcanzar metas deseables. ¿Acaso un padre poderoso?

- **La identificación como una vía para tramitar la angustia del desamparo** y ayudar a un proceso de resignificar de la existencia, pudiera entenderse como algo importante en la vida de Johan.

Desde el relato de su historia, es claro interpretar que Johan ha debido vivir procesos psíquicos que le organizaran y definieran su propia existencia, luego de unas experiencias tempranas de inseguridad y separación asociadas a sus figuras primordiales como fueran madre y padre, observándose en este caso, la identificación “al padre”... “al padre sustituto...” como algo primordial para su vida, especialmente en lo relacionado a dos fuentes: Como una manera original de vínculo afectivo a un objeto y como una cierta comunidad con una persona que no es objeto de pulsiones sexuales, así, el padre sustituto en su función, aparece como eje de un proceso identificatorio de Johan, vía construcción de una existencia satisfactoria, producto del trabajo propio y de la persistencia para alcanzar las metas.

La ausencia de la figura y la función de un padre biológico y también la ausencia de un mensaje materno que transmitiera la ley del padre, desde la madre biológica, pareciera haberse reparado en sus efectos, en la vida de Johan, desde la figura de lo “sustituto”, cuando una madre sustituta es portadora de la ley de un padre también sustituto, cuya función pareciera haber sido fundante en la resignificación de la existencia de este sujeto y su historización. Johan historizó... y en su historizar se implicó un proceso de subjetivación para interpretar de una nueva forma su historia un proceso hacia la construcción de futuro, implicándose un trabajo psíquico para dar cabida a nuevos sentidos nuevas identificaciones y representaciones poniendo en juego relatos actuales que re escribieron el pasado, interrogando y resignificando.

Se reitera entonces a modo de conclusión, que el hogar sustituto es una figura importante en la subjetivación de Johan en tanto la dimensión de “familia”, pareciera introducir una subjetividad que anuda al niño a un significado de vida, a través de la función de las figuras de madre y padre, que le dictan y le transmiten un mensaje, fuera éste desde la palabra o desde un proceso identificatorio, pero que pareciera que en el caso de este sujeto, opera como una ley que

le dijera a Johan, eres hijo, eres hijo amado, trabajarás y saldrás adelante, asunto distinto a lo que podría suceder en una lógica institucional, ejemplo, la de un internado. En relación con esta posibilidad a encontrarse en las familias sustitutas, ya lo dirían *Werner & Smith (citado por Infante, 2001)*, *Rutter (1990)*, *Cyrulnik (2002)*, quienes dicen que los hogares sustitutos pueden brindar al niño un contexto afectivo:

Fundamental por medio del cual éste sea capaz de resignificar las consecuencias del abandono como experiencias pasadas que no definen totalmente su ser, teniendo la posibilidad de seguir con un desarrollo que no solo le permita adaptarse a las exigencias sociales, sino a través y a pesar de la experiencia de haber sufrido las consecuencias que genera el abandono, descubrir en sí mismo nuevos avances en distintas áreas de su desarrollo individual.

Hoy Johan se describe a sí mismo, como un hombre de bien, que construyó con su historia una nueva historia, que tiene en su psiquismo las huellas y efectos del amor amparo y protección de quienes cumplieran hacia él la función simbólica de madres, que cumple el mandato de quien fuera su padre sustituto y que se acogió también a la protección que buscó y significó desde su relación con la figura divina de Dios. Un sujeto con capacidad de amar y de trabajar, con una familia propia, trabajador satisfecho, satisfecho como padre, satisfecho como hijo, con deseos de superación, con grandes sueños, con consciencia de los límites y dolores que emergen de la experiencia de la vida, pero no resignado pasivamente a ello, sino buscando vías para tramitar los dolores resignificar y construir... Porque como lo diría Lacan (1995), “la historia no es el pasado. La historia es el pasado historizado en el presente, historizado en el presente porque ha sido vivido en el pasado”.

Finalmente, a la luz del discurso psicoanalítico y a partir de la interpretación del relato de vida de Johan, como un sujeto protegido por el ICBF en la modalidad de Hogares Sustitutos, se validaría la formulación del siguiente interrogante ¿Podría acaso pensarse que un propósito deseable para el ICBF sería ir en la vía de selección de familias sustitutas deseantes, deseantes de operar unas funciones simbólicas desde el lugar de madres y padres ante los hijos sustitutos?

Anexo

Recreación de otra historia resignificada en el escenario de un hogar sustituto.

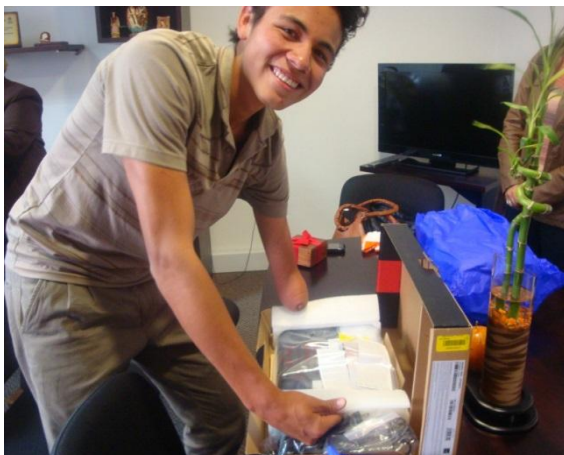
“Mis padres: El ICBF” (Plazas Moreno, 2013)



Juan Sebastián Galindo está protegido por el ICBF. Sus ojos claros de un intenso amarillo brillaban mucho más ese día. Por fin Tenía la herramienta de estudio que tanto había anhelado

Sus ojos claros de un intenso amarillo brillaban mucho más ese día. Tenía por fin la herramienta de estudio que tanto había anhelado para la construcción de su gran proyecto, que más adelante, según sus sueños, sería su tesis de grado.

Juan Sebastián Galindo está protegido por el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar desde los 5 años y junto a su hermano mayor, fue amado, criado, consentido y educado por mamá Herminia, una madre sustituta de Girardot.



La sorpresa fue grande cuando recibió un computador que tanto había anhelado

Cuenta que sus mejores recuerdos están a su lado, que su uso de razón está sanamente atado a la Institución y que a pesar de haber sido un niño al que le faltaba parte de su brazo izquierdo desde que nació, siempre fue cuidado y atendido para que su desarrollo integral le permitiera salir adelante a pesar de las dificultades que se le presentaran.

A los 16 años Juan Sebastián fue enviado a Bogotá para que continuara con su educación. Su hermano, ya mayor de edad y bachiller, decide prepararse en el SENA. Mientras tanto, él terminó sus estudios a los 17 años y se presentó la carrera que tanto añoraba desde muy niño, Arquitectura. Pasó la entrevista en la Universidad Piloto, donde ya completó quinto semestre sin desaprovechar ni un instante la gracia de ser un afortunado universitario.

Juan Sebastián recuerda que cuando sus compañeros del primer semestre le preguntaban cuál era su familia, él contestaba Bienestar Familiar. Le decían, claro en la familia hay bienestar, pero ¿cómo está compuesta su familia? Juan Sebastián, reía y reía, hasta explicarles que la única familia que tenía, la que había significado todo en su vida y en la de su hermano era la del ICBF.

Todo esto me lo contaba, este joven delgado, de un metro ochenta de estatura, al esperar ansiosamente a las personas que le traerían un regalo esperado. Un computador con la capacidad necesaria para tener instalado el programa Autocad.

–Se da cuenta, por eso le digo... Para mí el Bienestar Familiar ha sido todo y la mejor mamá es el ICBF.

–Juan Sebastián, ¿Será que usted es un campeón hecho en casa?

–Por supuesto. Totalmente. Cuando hablamos con Herminia, pues no dejo de llamarla, comentamos que mi hermano y yo fuimos bendecidos por el Pana Dios. ¿Qué tal si el Bienestar no nos hubiera salvado del maltrato que padecíamos?

Juan Sebastián Galindo cumplirá el 3 de septiembre sus veinte años. Hoy sigue protegido por la Fundación Aldeas, recibe una manutención estudiantil de una ONG española y aspira a ser uno de los mejores arquitectos de Colombia.

Bibliografía

- Certeau, M. d. (1970). Lo que Freud hace con la historia. A propósito de una neurosis demoníaca del siglo XVII.
- Certeau, M. d. (1982). Entrevista. *Históricas* (10), 25-26, 39-51.
- Foucault, M. (2002). *La arqueología del saber* (1° ed.). Buenos Aires: Siglo XXI Editores.
- Gallo, H. (1999). *Usos y abusos del maltrato: una perspectiva psicoanalítica*. Medellín: Universidad de Antioquia.
- Mejía Luna, E. (2009). *La interpretación en psicoanálisis*. Medellín: Universidad de Antioquia.
- Ortiz García, C. (2004). *La madre sustituta: una posibilidad para la vida de los niños en abandono*. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana.
- Plazas Moreno, L. (2013). Mis padres: El ICBF. *Primicia Diario*. Recuperado el 16 de febrero de 2016, de <http://primiciadiario.com/archivo/2013/mis-padres-el-icbf/>
- Rosales Lima, M. d. (2012). Los Ciudadanos primarios en "el niño evacuado": una perspectiva psicoanalítica. *Carta Psicoanalítica* (18).
- Wieland, E., & Viloca, L. (2015). Un posible diálogo entre historiadores y psicoanalistas [entrevista]. *Revista Catalana de Psicoanálisis*, XXXI/1 (10).